

## LA CERÁMICA CONTEMPORÁNEA DE TLAYACAPAN, MORELOS, MÉXICO

TERESA ROJAS

Tlayacapan es un pueblo antiguo, poblado tal vez sin interrupción desde varios siglos antes de la conquista. Situado en el norte del Estado de Morelos es ahora cabecera municipal y tiene unos 3 000 habitantes, población mayoritaria de campesinos cultivadores de maíz y jitomate en tierras de temporal y de riego. Parte de ella tiene como actividad complementaria la manufactura de cerámica.

Aunque existe una vasta documentación acerca de varios aspectos de su historia sobre todo referentes a la época colonial, escasa es la que se refiere a su cerámica; se dispone solamente de la información que da Orozco y Berra para la segunda mitad del siglo XIX:<sup>1</sup>

Medios comunes de subsistencia. El ramo general de que subsisten aquellos habitantes es el de la agricultura y de la fabricación de loza ordinaria que sirve para el servicio de las cocinas y para adornar los tinajeros, y ésta se vende con alguna estimación, porque forman de barro diversas figuras y les dan un barniz negro que las hace vistosas.

### I. LA CERÁMICA EN LA ACTUALIDAD

Tomando en cuenta el estilo y el propósito de uso generalmente reconocido para las piezas en el centro productor, pueden distinguirse dos complejos o grupos de cerámica.

El primero que denominamos cerámica del *barrio de Texcalpa* o Santiago, por encontrarse en él los alfareros que la elaboran, comprende:

a) Cerámica vidriada y sin vidriar para uso doméstico; determinadas piezas se hacen también, con algunas variantes en el

<sup>1</sup> Orozco y Berra, t. III, p. 598.

estilo, para colocar la ofrenda a los difuntos en el mes de noviembre;

b) Cerámica vidriada de color negro para colocar en los altares de los difuntos.

El segundo grupo conocido como cerámica del *barrio de Santa Ana* comprendería la cerámica policroma pintada al temple para colocar en los altares de los muertos y como un elemento en la ceremonia de curación del "mal aire".

## II. DESCRIPCIÓN DE LAS PIEZAS

### 1. *Barrio de Texcalpa*

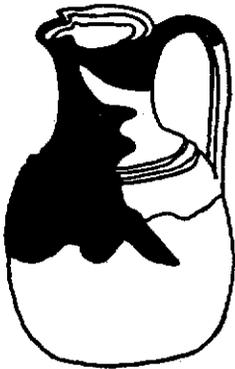
La cerámica sin vidriar comprende piezas como braseros, cántaros de grandes dimensiones, macetas, comales, cercos para colocar alrededor de los árboles, etcétera. La tendencia es darles una aplicación de tierra roja o engobe, pero puede faltarles; asimismo pueden llevarla y además estar engretados como ha sucedido con los comales y macetas.

Esta variedad es poco frecuente. Los braseros se fabrican cada vez menos, sólo mediando un encargo, tal vez por la aparición de los braseros metálicos. De la misma manera los cántaros de grandes dimensiones que sirven para almacenar agua se han ido sustituyendo por toneles metálicos o depósitos de ladrillo y cemento.

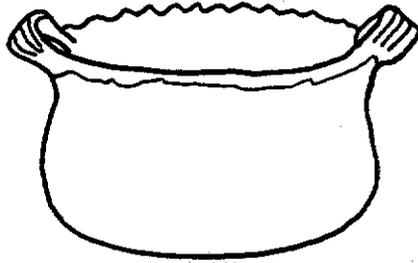
La cerámica vidriada presenta una mayor variedad: cazuelas, apaxtles, molcajetes, comales, ollas, jarros, cajetes o platos, macetas, tazones, charolitas, "huicol" o cántaro, etcétera.

La mayoría llevan sólo "media greta", o sea todo el interior y sólo parte del exterior vidriados. Son algunas de estas piezas las que se fabrican especialmente para la temporada de difuntos: principalmente ollas, jarros y charolitas. Los dos primeros se engretan totalmente cuando se hacen para dicha temporada.

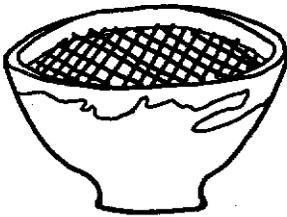
Con excepción del molcajete y el huicol todas las piezas vidriadas de uso doméstico se decoran con unas manchas negras difusas. El molcajete tiene rayas incisas en el interior formando una cuadrícula o simulando ramas y hojas. Estas incisiones se hacen cuando el barro está fresco. Lo más frecuente es que su base sea anular, pero puede tener también tres patas circulares cortas con la punta redondeada.



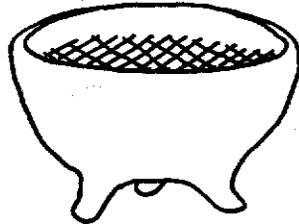
a



b



c



d



e



f

Figura 1. Cerámica doméstica de media greta: a) olla; b) cazuela; c) molcajete de base anular; d) molcajete de tres patas; e) tazón; f) apaxtle

Las ollas, jarros y charolitas para la ofrenda a los difuntos son siempre más oscuros debido a la profusión de manchas negras; o algunas veces se acercan a un tono verde por la excesiva exposición al fuego. Las ollas y jarros se decoran además con "pincelitos" o pequeños sellos con motivos vegetales en la parte superior del cuerpo sobre el barro fresco. Cuando estas mismas piezas se hacen para vender en la fiesta del cuarto Viernes de Cuaresma llevan sólo media greta y los sellitos son sustituidos por dos rayas paralelas incisas entre el cuerpo y el cuello de la pieza. Las charolitas o platones hondos tienen todo el interior sellado; los motivos pueden ser geométricos o vegetales y se usan como moldes de ates o dulce de camote. Los platos o cajetes y los apaxtles en miniatura tienen también en algunas ocasiones el fondo sellado.

Los comales presentan varios tipos de decoración, engobe en la orilla y en el interior formando diseños geométricos a base de líneas; manchas negras o alguna figura en color negro.

La cazuela es la pieza más abundante en la producción de los alfareros de Tlayacapan. También se producen ampliamente el comal, el molcajete, la olla y el jarro.

De la cerámica vidriada solamente el "huicol" o cántaro casi ha dejado de hacerse al ser sustituido por los botes alcoholeros; ahora sólo se elaboran por encargos de algunas personas del cercano pueblo de Tlalnepantla, Mor., donde se utilizan para almacenar pulque.

Las cazuelas reciben nombres especiales, según su uso: "sope-  
ra", "tortera", "molera". Según su capacidad en relación con los botes alcoholeros (18 litros c/u): "bote y medio", "dos latas". Según su antiguo precio: "de a real", "medio cuartillo" (9 centavos), "peseta" (2 botes), de uno a quince centavos.<sup>2</sup> Las ollas y jarros también tienen sus nombres: "de a cuartilla" (3 centavos), "media cuartilla", "de a claco" (tlaco), "ocho centavos", "un centavo", "de a litro", etcétera.

Las formas más usuales para la cerámica vidriada de color negro son candeleros, sahumeros, floreros, jarritos y ollas. Estas piezas se distinguen de las anteriores por tener, en vez de manchas, toda la superficie en color negro, producido por una tierra

<sup>2</sup> Para este aspecto y en general para todo lo referente a técnicas cerámicas en el centro y sur de México pueden verse los trabajos de G. M. Foster citados en la Bibliografía. Los datos aquí presentados corresponden exclusivamente a los informes de los alfareros de Tlayacapan.

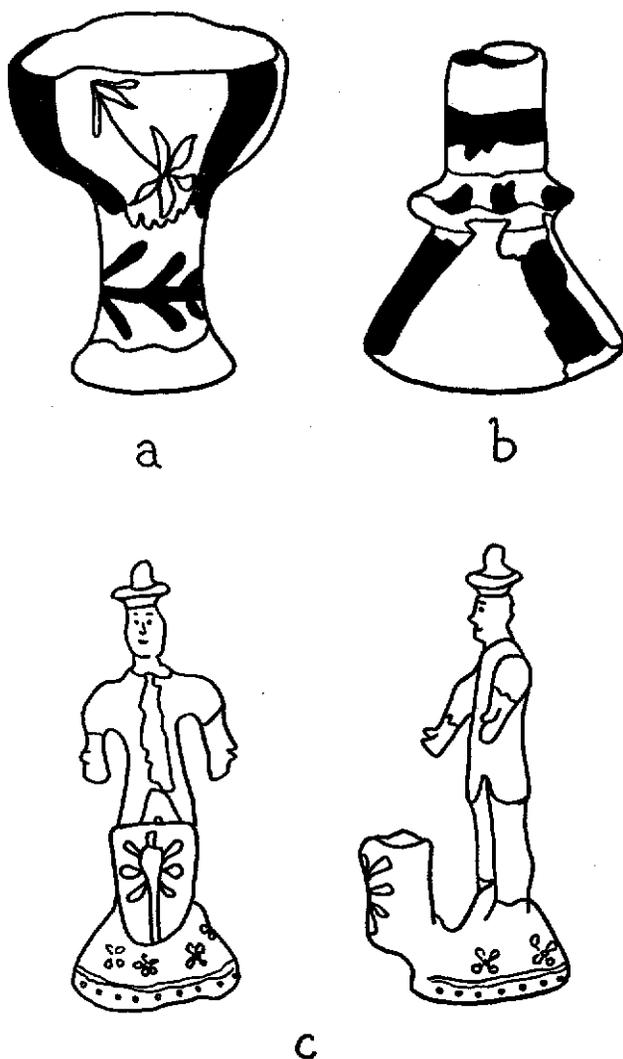


Figura 2. Cerámica policroma para Día de Muertos:  
a) sahumerio; b) candelero simple; c) candelero  
con figura humana

negra, "sombra" o "parda" (y ahora bióxido de manganeso) mezclada con la greta y aplicada después de la primera cochura.

Los jarritos y ollas sólo se hacen en los tamaños pequeños; los candeleros y sahumerios son muy sencillos y sin decoración. Los floreros en cambio son piezas muy adornadas con figuras

de molde resaltadas —flores, caritas—, tiras onduladas sobre las asas, etcétera.

Este conjunto de piezas de color negro se hacen con objeto de venderse en la temporada anterior a los días de muertos. Se dice que los floreros se utilizan en Tepoztlán para el acto de pedir la novia o “xochicalquis”.

Varias piezas que se hacen en el Barrio de Texcalpa se escapan del esquema diseñado. Algunas por ser creaciones individuales, o copia de cerámica de otro lugar. Las copias corresponden a un modelo que se hace en el Barrio de Santa María del pueblo de Chimalhuacán, Méx.; es la llamada “ollita de Santa María.”

Un tipo de sahumero se hace especialmente para el consumo del pueblo indígena de Tetelcingo, Mor. y recibe el nombre de “poposcomil”, es engretado y tiene manchas negras.

## 2. Barrio de Santa Ana

La cerámica policroma es formalmente diferente y parece formar parte de una tradición común que la emparenta con cerámica elaborada en otros lugares de México; es muy semejante a la que se hace en Huaquechula, Pue., también para el día de los muertos.

Las piezas se caracterizan por estar pintadas al temple sobre el barro cocido una sola vez. De acuerdo con el colorido y significado pueden distinguirse dos variantes:

a) Piezas en las que se combinan varios colores sobre un fondo blanco: sahumeros, candeleros simples, candeleros con figura humana o angelical, candeleros con tres figuras de ángeles, figuras masculinas y femeninas en diversas actitudes, algunas con pitos o “huirlochas”, etcétera.

Las figuras humanas pueden representar mujeres cargando niños o canastas, mujeres y hombres montados en burros o bueyes, bailarinas, músicos con diversos instrumentos, “molenderas”, etc.

El uso más generalizado de estas piezas en el pueblo es como ofrenda en los altares de los muertos “chiquitos” o niños, muy especialmente los candeleros de angelito. También se dice que se colocan en los altares de los “grandes” y que según la calidad del difunto es la figura. Otra versión afirma que las figuras representan la o las personas que han sido atacadas por un “aire” de los que salen de los hormigueros. Algunas personas dicen

que las figuras son policromas cuando el afectado es un niño. Los altares a los muertos ya no son frecuentes en Tlayacapan, pero sí en otros pueblos vecinos tanto en el Estado de Morelos como en el de México (región de Amecameca).

Otro de los usos que se da a estas piezas policromas ha sido observado fuera de Tlayacapan. Está ligado con el ritual de las corporaciones de "aureros" o "graniceros",<sup>3</sup> "especialistas en el control de las lluvias y otros fenómenos meteorológicos" que viven en los pueblos vecinos de la Sierra Nevada, desde Amecameca hasta algunos del norte de Morelos (Atlatlaucan y San Juan Texcalpan). El granicero es aquel que, tocado por un rayo, es "exigido" "para prestar servicio en la tierra a los poderes sobrenaturales que gobiernan el tiempo".

Los candeleros simples y los de angelitos son usados por los graniceros en una de las "ceremonias de obligación" celebrada alrededor del 3 de mayo (día de la Santa Cruz), en la cual desempeñan un papel de importancia: son los "soldaditos" que salen a encontrar a los ángeles del cielo. Al pie de las cruces que se ponen por los graniceros ya muertos, y en las "santas mesas" que todo granicero posee en su casa, se vuelven a usar los candeleros.

b) Piezas de color negro con rayas anaranjadas o rojas para la curación de las personas que han enfermado de "aire" o "mal aire". Se dice que para esta curación se usan juegos de 12 figuras y que éstas son policromas si el enfermo es un niño.

El juego de figuras negras que observamos se componía de diez y seis piezas: cinco animales distintos (culebra, sapo, cienpiés, alacrán y un pito de "huirlocha" o paloma), cinco pares de figuras semejantes (dos perros o coyotes con un pájaro en el hocico; dos toros o bueyes, dos figuras de hombres montados, uno en un toro y otro en un burro; dos figuras femeninas con cuernos u orejas largas; dos figuras de hombres con una botella bajo el brazo) y por último, la representación de una limpia: el curandero hincado ante el enfermo, tiene entre las manos un ave que sostiene sobre el enfermo que aparece acostado.

Se dice que el "aire" sale de los hormigueros de "cuatalatas", en donde vive la culebra coralillo que es la que en realidad hace

<sup>3</sup> La información acerca de la actividad de los graniceros proviene básicamente del trabajo de Guillermo Bonfil sobre el tema, además de observaciones personales en la misma región.



Figura 3. Cerámica policroma para Día de Muertos: a) Candelero con tres figuras de ángel

que “pegue” la enfermedad.<sup>4</sup> Las hormigas “trabajan” para la culebra.

El mal aire pega si al pasar cerca de un hormiguero no se saluda al “hermano aire”, o bien porque no se le ofrece de lo que se va comiendo o bebiendo. Se piensa, aunque de manera poco generalizada, que las personas a quienes les cae un rayo son las que pueden curar el aire.<sup>5</sup> El curandero hace al enfermo 4 limpieas. Las tres primeras con ruda, jarilla, alcohol y cigarros cuyo humo se sopla sobre las yerbas. Antes de la cuarta limpia

<sup>4</sup> La versión más frecuente acerca del origen de los aires no incluye a la culebra; solamente se dice que salen de los hormigueros.

<sup>5</sup> Esta información se podría relacionar con la de Bonfil respecto a que los graniceros, gente tocada por un rayo, “curan” gente que tiene “mal aire”, como aquellos que “pierden su sombra” (p. 113).

el curandero sueña (“los aires le hablan”) qué ofrenda debe llevar al hormiguero. Es entonces cuando se preparan las cosas para la ofrenda que consiste por lo general en una gallina negra hervida sin sal, en mole preparado con ruda y sin sal, pan a medio cocer, tamales sin sal, fruta, velas, cigarros y doce (?) muñecos de barro “tiznados” o negros pintados con rayas rojas debido a que éste es el color de la culebra que habita el hormiguero. Estos muñecos llevan al cuello un cigarro amarrado con un hilo o cinta rojos.

Algunos de los alfareros que hacen las piezas policromas para Todos Santos fabrican también las de las curaciones. En este caso el alfarero pregunta al que las ordena de qué sexo son tanto el enfermo como el que cura, para así representar la curación. Cuando las ha terminado, las coloca con sumo cuidado dentro de una canasta necesariamente vieja. Las figuras no son objetos inanimados, tienen vida y “molestan” al alfarero mientras permanecen en su casa.

Con toda la ofrenda, el curandero hace la última limpia y lleva después todo para la ceremonia de “entrega” de la ofrenda al hormiguero. Para el camino lleva una botella de alcohol que va repartiendo a toda persona que encuentra; no se puede rehusar la “copa” porque pega el mal aire. Cuando llega al hormiguero lo saluda y le canta los siguientes versos, mientras pega con el pie en el suelo y riega alcohol con la boca:

Te traemos tus cosas que necesitabas / Ya no mortifiques a este cristiano / Aquí te traigo tu culebrita que estabas deseando / Ya deja a este cristiano / Ya no lo molestes / Ten piedad, ten misericordia / Aquí está tu fruta, aquí está tu pancito / Aquí están tus ceritas . . .

Al finalizar se prenden las velas y allí se dejan junto con la ofrenda. Si alguien come de lo que se ha dejado en el hormiguero también le da el “mal aire”.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> John M. Ingham ha estudiado lo relacionado con los “aires” y otros aspectos de medicina popular en Tlayacapan, Mor.

### III. TÉCNICA. PASOS Y PROCESOS

#### 1. *Barrio de Texcalpa*

Obtención del barro. Todos los alfareros de Texcalpa obtienen el barro en forma gratuita de un lugar llamado "Pala" que se encuentra como a 2 km. de la parroquia de Tlayacapan por el rumbo del propio barrio. El terreno está en parte en la zona urbana y en parte en las tierras comunales. Este lugar sirve también como tiradero o basurero de cerámica. El barro lo acarrearán en burros, dentro de sacos o botes alcohólicos, sobre unas estructuras de madera o "cajas"; en cada ocasión se pueden acarrear de 4 a 6 botes.

Preparación del barro. Los trozos de barro se vapulean o remuelen con un palo "arremolar"; se "cierne" después con un ayate sobre una lata para que quede sólo el polvo más fino, el cual se mezcla con agua y con espadaña de tule o "plumilla" que hace el barro más plástico. Para las piezas más grandes, como los cántaros y algunas cazuelas, se utilizan barro más arenosos y mayor cantidad de plumilla. Para las piezas medianas la proporción es de doce espadañas por cada bote de barro. Una vez que se ha mezclado y amasado se deja "descansar" en la sombra algún tiempo, para enseguida iniciar la hechura de las piezas.

Moldeado. El moldeado es la técnica más generalizada en Tlayacapan. El tipo de molde más frecuente es el llamado "hongo",<sup>7</sup> que tiene la superficie convexa lisa aunque los hay también con diseños incisos que quedan impresos en el interior de la pieza. Algunas piezas requieren el uso de dos moldes, el "asiento" y el "gollete", como las ollas, jarros, cántaros y huícoles.

La mayoría de los alfareros trabajan en la sombra, bajo una enramada en el pasillo o en el interior de la casa, sobre todo en las cocinas. El amasado y "tortado" se hacen sobre una superficie lisa ya sea una laja de piedra o "losa" o en una plancha de cemento o ladrillo de forma rectangular o cuadrada.

"Tortado". Del barro amasado se sacan pellas del tamaño y cantidad proporcionados a las piezas por hacer. Con las pellas se forman bolas agregando arena sobre la losa. La bola se

<sup>7</sup> Foster, *Contemporary Pottery* . . . , p. 4.



Fotografía 1. El moldeado. La "tortilla" se amolda con la chochona



Fotografía 2. Horno



Fotografía 3. Horno con cazuelas después de la primera  
cochura o "chamuscada"

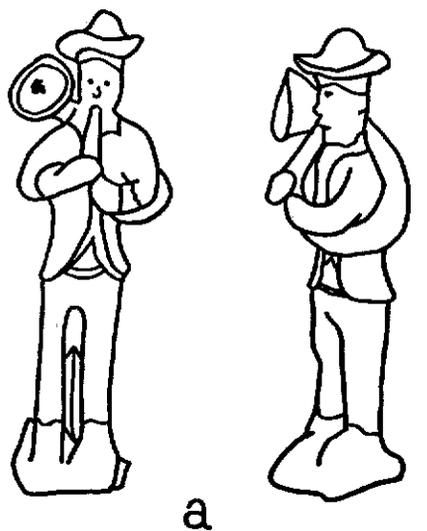


Figura 4. Cerámica policroma para Día de Muertos: a) Figura representando un músico; b) Figura masculina montada

extiende primero con la mano y después con un pequeño aplanador de barro —achichinador, chochón, chochona, chichona— o con un palote a manera de rodillo hasta formar una “tortilla” que es ovalada si se trata de cubrir un gollote; la tortilla se coloca después sobre el molde y se va moldeando con la mano; una vez que toma forma se alisa con agua y una piedra de tezontle; si la pieza es grande con la chochona. Durante el torteo y el moldeado se usa constantemente la “tierra amarilla” que evita que el barro se pegue en las manos e instrumentos. En el caso de los comales el molde se cubre de arena, que quedará en la parte posterior del comal.

Para recortar los sobrantes de la tortilla se utiliza un pedazo de metal a manera de cuchillo o un hilo de ixtle que se sostiene con la boca y la mano derecha mientras que con la izquierda se mantiene el molde boca abajo, cogido de la “vela”. Una vez recortado el sobrante, se alisa el borde de la pieza con un trapito mojado.

“Oreado”. Los procedimientos para secar las piezas y desprender el molde varían. Los comales no se desprenden hasta que están prácticamente secos, para esto se exponen al sol sobre alguna superficie elevada como canastos viejos, llantas, etcétera. El resto de las piezas se dejan secar un rato en el sol o en la sombra para después desprender el molde. Luego se guardan en la sombra hasta que casi están secos y terminar el secado al sol. Las piezas grandes se colocan sobre un lecho de arena o “yagüelito” para que guarden la forma una vez que se desprenden los moldes. Las piezas medias se colocan sobre tablas al desprenderse de los moldes.

Cuando se trata de piezas de dos moldes se unen cuando se han oreado lo suficiente para no perder la forma, pero conservan la plasticidad. También entonces se aplican las asas, adornos agregados, sellitos, etcétera.

“Engobe”. Las piezas una vez secas se limpian con un ayate y a algunas se les aplica un engobe rojo de tierra no vitrificable que se diluye con agua y se aplica con un trapito sobre toda o parte de la pieza para cubrir su color natural. La parte así cubierta se bruñe con una piedra lisa o “bruñidor”.

Cocciones. Para toda la cerámica de Tlayacapan se utiliza el mismo tipo de horno. Para las piezas sin vidriar es suficiente una sola entrada y no son necesarias temperaturas muy altas; las engretadas requieren de una segunda entrada con más tem-

peratura para fundir la greta. Se dice que las piezas sin vidriar pueden cocerse también sin horno, sólo con una "cama" de leña abajo y cubiertas con leña y zacate.

Primera cochura o "chamuscada". Se puede hacer con leña, cañuela de maíz, "chamiza" (varas y zacate secos), etcétera, que colocan por debajo y entre las piezas para que el calor sea uniforme. Se suele llenar el horno hasta rebasarlo un metro y cubrirlo con desperdicios de piezas. Esta "chamuscada" se hace por lo general en la tarde o en la noche y dura aproximadamente hora y cuarto; una vez terminada se dejan los objetos en el horno hasta que se enfrían. Después se sacan y limpian.

Engretado. Con la greta las piezas adquieren impermeabilidad además de una apariencia brillante y transparente como de vidrio derretido. La greta se mezcla con agua y con un polvo blanco llamado "tiza"; el color negro con que se manchan o cubren totalmente los objetos se logra mezclando lo anterior con una tierra negra, "sombra" o "parda", que varios alfareros han sustituido por bióxido de manganeso.

Segunda cochura. Requiere mayor temperatura por lo que se utiliza generalmente madera de ocote. Las piezas de "media greta" se pueden dejar en el horno hasta que se enfrían, pero no así las de greta completa que se sacan calientes con ayuda de un fierro pues de lo contrario se pegan.

## 2. Barrio de Santa Ana

El procedimiento que sigue el alfarero de loza policroma es a grandes rasgos semejante al de Texcalpa por lo que no se detallan aquí más que las diferencias.

Obtención del barro. En varios lugares tales como "Sacambarro", "Tlalapanco", "Matadero" y también en "Pala". La preparación es igual que en Texcalpa.

Moldes. Las piezas se pueden hacer con molde o a mano y en algunas se combinan las dos posibilidades. Los moldes para hacer las figuras son mitades verticales que presentan los motivos en bajorrelieve en los lados internos. Los moldes de las bases de los candeleros de angelito tienen a veces decoración sellada.

"Chamuscada". Requieren una sola cochura, ya sea en el horno con leña o al aire libre con "chamiza".

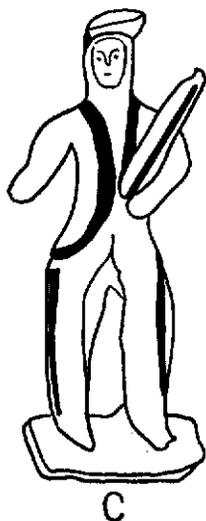
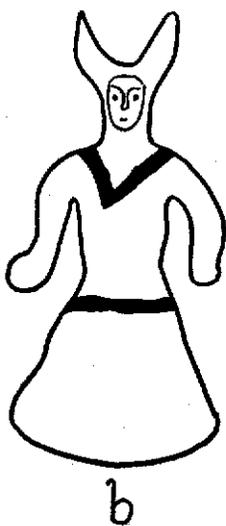


Figura 5. Cerámica policroma para la curación del "aire": a) La curandera y la enferma; b) Figura femenina con grandes orejas o cuernos (?); c) Figura masculina con una botella en el brazo

Pintura. Después de cocidas se pintan al temple; la base blanca sobre la que se aplican los colores se logra usando "tiza" o yeso y como adherentes la cola o el "camotillo para blanquear". Los polvos o tierras de colores llamadas puchinas se adquieren en las tiendas aunque algunos artesanos todavía pre-

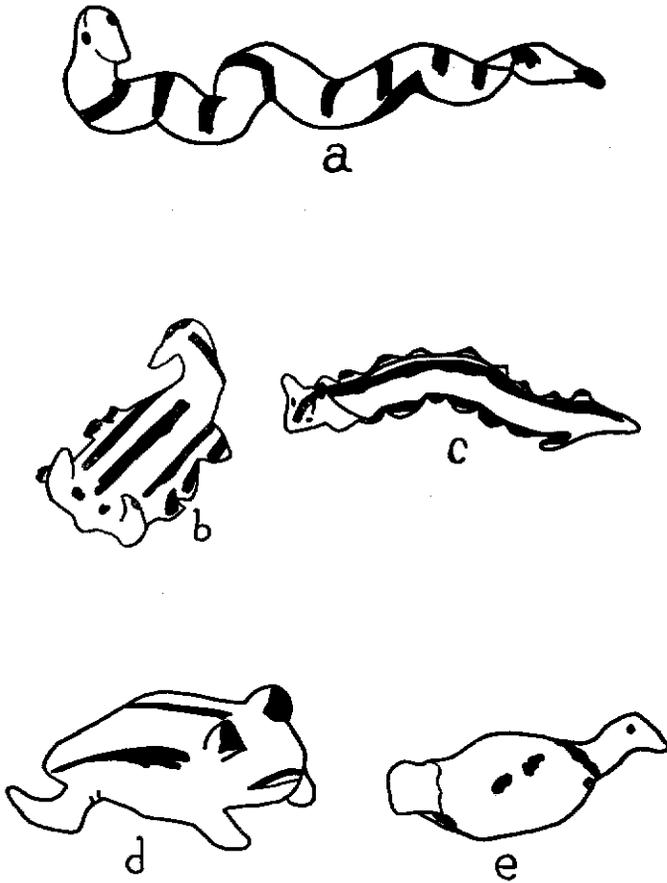


Figura 6. Cerámica policroma para la curación del "aire": a) Culebra; b) Alacrán; c) Ciencias; d) Sapo; e) Pito o "huilota"

paran ciertos tipos como el rosa o lacayote, el amarillo o zacapal de la planta temecate. Las tierras se adhieren con yema de huevo. Eventualmente se aplican pinturas vinílicas, verde y roja sobre todo y en ciertas piezas diamantina.

3. *Materiales**Barrio de Texcalpa y Barrio de Santa Ana*

<i>Material</i>	<i>Procedencia</i>	<i>Obtención</i>	
Barro	Tlayacapan: Pala Sacanbarro Tlalapanco Matadero	Trabajo personal	
Plumilla	Tenextepango, Mor. Atotonilco, Mor. Tlaltizapán, Mor. Axochiapan, Mor. Ticumán, Mor. S. Vicente Za- cualpan, Mor.	Compra local, los recolectores van a Tlayacapan.	\$ 15.00 ciento (fluctuaciones van \$ 9.00 a \$ 25.00)
Tierra amarilla	Barrancas cerca- nas	Trabajo personal	
Arena	Barrancas cerca- nas	Trabajo personal	
Tierra roja	Barrancas cerca- nas	Trabajo personal	
Leña	San José de los Laureles, Mor.	Compra local	\$ 15.00 cargas (fluctuaciones: \$ 12.00 a \$ 18.00)
Chamiza y cañuela	Del monte y de la milpa	Trabajo personal	
Greta	Greta industrial de Monterrey o Tlalnepantla, Méx.	Compra local	\$ 5.00 kg.
"tiza"	Toluca, Méx.	Compra en To- luca o Tlayaca- pan.	\$ 1.50 kg.
Tierra negra o "sombra" o "parda"	Axochiapan, Mor.	Compra local	\$ 2.00 kg.

Bióxido de manganeso	México, D. F.	Compra en México, D. F.	No se tiene el dato.
Ocote	San José de los Laureles, Mor.	Compra local	\$ 25.00 carga
Camotillo para blanquear	Del monte cercano o San José de los Laureles, Mor.	Trabajo personal Compra local en Tlayacapan.	No se tiene el dato.
Cola "puchinas" o tierras, vinílicas, diamantina, huevo.	Varias	Compra local	No se tiene el dato.

---

#### 4. EQUIPO Y HERRAMIENTAS

##### *Barrio de Texcalpa y Barrio de Santa Ana*

Horno. Del mismo tipo para toda la cerámica del pueblo: circular, abierto por arriba, con una entrada en la parte superior que facilita la introducción de las piezas; una segunda entrada en la parte inferior o "tronera" por donde se mete el combustible y una parrilla en el interior sostenida con arcos. Puede ser todo de adobe o tener la mitad de abajo de piedra y la de arriba de adobe, la parrilla interior y los arcos de ladrillo.

El mismo alfarero es el que hace su horno; se calcula que invierte lo siguiente: 100 adobes = \$ 60.00; 100 ladrillos = \$ 180.00 y 4 días de trabajo a razón de \$ 30.00 cada uno = \$ 120.00.

Lo más frecuente es que cada alfarero posea sus propios moldes heredados de sus padres de los que generalmente aprende el oficio. No todos dicen poderlos reproducir o crear nuevos. Algunos hacen eventualmente reproducciones de sus moldes para los nuevos alfareros o crean nuevos.

#### IV. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

##### 1. *Barrio de Texcalpa*

La organización interna de la producción se puede definir como "taller familiar". El tipo más sencillo sería aquel en el que una familia nuclear, los padres y sus hijos, habita sola en un terreno o solar. La unidad productiva se integra entonces con el trabajo de uno o de los dos padres y la ayuda de los hijos en quehaceres menores si son pequeños e iguales si son mayores, aportando entonces su trabajo a la producción familiar. Los hombres son los que hacen las labores más pesadas como acarrear, arremolar y amasar el barro, quemar y elaborar piezas mayores. Las mujeres hacen preferentemente labores menos pesadas como elaborar las piezas medianas, aplicar engobe, limpiar, vender, etcétera. Los niños sacan y limpian los objetos del horno, ayudan en la preparación del barro, etcétera.

Cuando un hijo se casa, lo más frecuente en todo el pueblo es que lleve su mujer a la casa paterna, en donde se les procura una habitación independiente dentro del terreno. Uno o ambos integrantes de la nueva pareja comienzan entonces a hacer sus propias piezas por cuya venta obtienen ingresos independientes a los paternos. Así, resultan dos talleres familiares en un mismo terreno con uso común del horno.

Cuando una muchacha del barrio se casa y va a vivir fuera de él, puede seguir dedicándose a la alfarería ya sea en forma permanente o por temporadas para procurarse un ingreso adicional. Si lo hace depende en muchas ocasiones del barrio de Texcalpa, ya sea porque realice todo o parte del proceso de elaboración en él.

Es probable que algunos hombres que eran alfareros hayan salido del barrio y sean los que hacen la pequeña proporción de cerámica negra vidriada que se produce en Santa Ana.

La especialización de las unidades productivas familiares parece de cierta antigüedad. Así, algunas familias se especializan por ejemplo en hacer la cerámica negra vidriada y la doméstica para día de muertos, mientras que otras sólo hacen la doméstica de media greta. Dentro del marco de la especialización en determinado tipo o tipos de cerámica, algunas familias hacen preferentemente ciertas piezas y no otras.

Algunas familias no terminan las piezas sino que las venden a otras que se encargan de hacerlo. Es frecuente sobre todo en el caso de los comales que se venden sólo "chamuscados" para que otra familia los engrete y queme. Otro caso es cuando el alfarero no posee un horno en su casa y depende de algún familiar que le engreta y cuece sus piezas, quedándose éste con la mitad de la producción para desquitar los gastos. La razón de esta dependencia se relaciona con el costo elevado de esta segunda parte del proceso. (Talleres dependientes.)

## 2. Barrio de Santa Ana

Contrastando con la situación del barrio de Texcalpa, aquí sólo unas cuantas personas hacen cerámica. La mayoría son mujeres cuyos maridos tienen otras ocupaciones o son viudas, o solteras ya mayores. Para acarrear y preparar el barro y para la única cochura casi siempre reciben ayuda de alguno de los hombres de la casa.

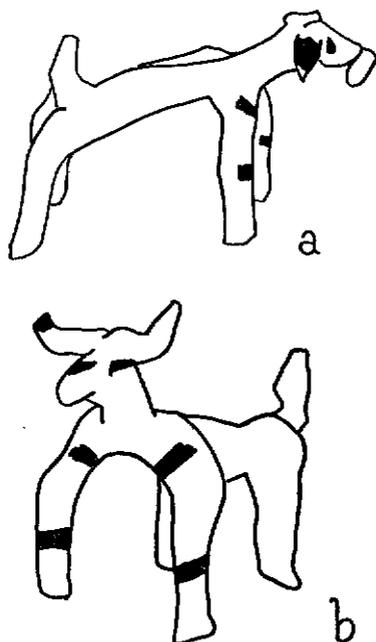


Figura 7. Cerámica policroma para la curación del "aire": a) Perro; b) Toro

## V. ECONOMÍA

### 1. *Barrio de Texcalpa*

Para la gran mayoría de las familias alfareras hacer cerámica es un complemento necesario para subsistir. Los hombres no le dedican todo su tiempo durante el año. Aunque hay unos cuantos que sí por no tener acceso a las tierras. Si poseen tierra de temporal ya sea propia o comunal, hacen cerámica durante los meses de secas y sólo parcialmente en los de lluvias. Si tiene acceso a tierra de riego en el ejido del pueblo es aún menos el tiempo dedicado a la alfarería.

La labor de las mujeres es menos intensa por la necesidad de atender las labores domésticas, pero casi siempre permanente.

Durante los dos o tres meses que preceden a los días de los muertos y al cuarto Viernes de Cuaresma en que se celebra la fiesta de la Virgen del Tránsito, los alfareros especializados en las piezas dedicadas a estas fechas, intensifican su labor.

### 2. *Barrio de Santa Ana*

Como ya se anotó, los alfareros de este barrio son los menos, aproximadamente unas 20 personas. No son de tiempo completo, dedican sólo parte del año, sobre todo las fechas cercanas a la temporada de difuntos y a la feria de Tlalnepantla en la cuaresma. Las figuras negras se hacen por encargo en cualquier época del año.

## VI. MERCADO

La venta de toda la cerámica de Tlayacapan se efectúa a través de dos mecanismos básicos de comercialización: la venta directa y la reventa. Los mercados que la absorben son en su mayor parte de carácter tradicional, y de dos magnitudes: el local y el regional. En los mercados tradicionales y a través de la venta directa y la reventa, la alfarería de Tlayacapan cubre una buena parte del oriente del Estado de Morelos, la parte sur de la región de Amecameca en el Estado de México, un

gran sector de la región sur del Distrito Federal y algunos puntos de la ciudad de México.

El comercio se realiza ahora usando las carreteras asfaltadas que unen al pueblo con los principales centros de distribución.

### 1. *Barrio de Texcalpa*

La cerámica sin vidriar es sólo de consumo local y carece de toda importancia económica a nivel de comunidad. Se hace sólo por encargos de personas del pueblo o de los vecinos.

La cerámica doméstica de media greta representa la variedad de mayor valor económico y comercial dentro del panorama total del centro productor. Las variedades engretadas producidas para fechas conmemorativas tienen una importancia menor; no así las fechas mismas que se aprovechan para colocar en los mercados la de media greta.

La variedad de media greta se vende durante todo el año, decayendo durante los meses de la temporada de lluvias. Es la que representa más claramente los dos mecanismos de comercialización descritos.

*La venta directa.* El ejemplo más sencillo es aquel en que el productor vende directamente al consumidor en los mercados semanales. En el caso del mercado de Tlayacapan el sábado, rara vez se presentan alfareros de otros sitios. Los clientes son en gran parte las personas de los pueblos aledaños ya que los de Tlayacapan van directamente a la casa de los alfareros que conocen. El volumen de venta es pequeño en este mercado. El productor va también a los mercados de Yecapixtla, el jueves; de Ozumba el martes y de Cuautla el domingo. El transporte que usa puede ser el de las líneas de pasajeros o el de camiones de carga de comerciantes que compran en Tlayacapan otros productos como jitomate, guaje, etc. En ambos casos se paga el "arrastre" de los canastos (3.00 a 4.00 cada uno) y el derecho o impuesto por el uso del piso en el mercado.

Una variante de este tipo de venta es aquella en la que un miembro de la familia, no directamente el productor, compra a éste su mercancía y la vende en el mercado de Milpa Alta.

El Cuarto Viernes de Cuaresma se celebra en una de las capillas de Tlayacapan la fiesta de la Virgen del Tránsito, a la que asisten anualmente los habitantes de Tepoztlán. Para esta ocasión algunos alfareros elaboran piezas que colocan en los

patios de sus casas a la vista de los visitantes. Otros ponen puestos en las afueras de la capilla. La cerámica sobrante se sigue vendiendo durante toda la Cuaresma en el mercado sabatino.

*La reventa.* Al productor que vende en los mercados semanales le compran su mejor producción los revendedores del mismo mercado. Esto sucede sobre todo en Ozumba.

El productor también transporta su mercancía hacia varios puntos del Estado de Morelos, principalmente Cuautla, en donde vende a varios expendios establecidos, entre ellos dos en la calle de "La Intrépida Barragana" en la zona comercial adyacente al Mercado Municipal. En estos locales compite con cerámica de Metepec, Méx., y de San Marcos Acteopan, Puebla. Los dueños de estos locales encargan al alfarero las piezas de mayor venta.

Algo semejante sucede con los productores que llevan su mercancía a Amecameca en donde la venden o consignan a varios puesteros establecidos en forma permanente en la plaza, frente al Mercado. Ahí compiten con varios centros productores.

Los "regatones" de Ozumba, Tláhuac, etcétera, acuden periódicamente con sus camiones o camionetas a la casa de los alfareros a comprarles su mercancía que colocan en mercados de Milpa Alta, San Gregorio Atlapulco, Xochimilco, Tláhuac, y en varios de la ciudad de México. La reventa absorbe el mayor volumen de la producción total de loza doméstica.

*La venta de la cerámica para Todos Santos.* Tanto la cerámica negra vidriada como la doméstica totalmente engretada se venden directamente en Tlayacapan, Yecapixtla y Tepoztlán. La negra se vende además a regatones de Tepoztlán, Jojutla, Yautepec y Cuernavaca.

## 2. Barrio de Santa Ana

La distribución de la cerámica policroma presenta una gran simplicidad. Por lo general son ventas directas, ya sea que los compradores acudan a la casa de los alfareros, ya sea en mercados. El más frecuentado es el de Ozumba que en los días anteriores a Todos Santos, el martes sobre todo, ofrece al comprador una multitud de productos para colocar en los altares.

Se mencionan también los mercados de Cuautla, Yecapixtla y Yautepec en la misma temporada y a Tlalnepantla, Mor. durante la feria que ahí se celebra en cuaresma.

De los materiales aquí expuestos varios son los aspectos que habría que profundizar o tratar desde otro punto de vista.

Un problema por aclarar es el que se refiere a la localización de los artesanos en sectores específicos de un pueblo. Se ha dicho que esto correspondería tanto a la tradición española como a la indígena pero poco es lo que se ha analizado tomando en cuenta materiales contemporáneos para explicar no tanto su origen sino su permanencia.

Es necesario profundizar en el significado que la actividad alfarera tiene en cuanto a ocupación e ingresos entre la población campesina. Para esto se debe relacionar dicha actividad con el acceso que se tenga a las tierras de cultivo. En cuanto a las formas de distribución, habría que ampliar la que se realiza por medio de intermediarios.

Los aspectos descriptivo y técnico podrían compararse con los obtenidos en otros sitios de México para llegar a definir "tradiciones" semejantes, una especie de tipología de las cerámicas contemporáneas. Paralelamente habría que hacer una reinterpretación de la actividad alfarera (y artesana en general) tomando en cuenta las implicaciones sociales y económicas de ella.

#### SUMMARY

Tlayacapan ceramics constitute one of the few traditional crafts in the State of Morelos. It is first mentioned in documents which go back only to the XIXth century. At present two types of ceramics are found; we have given them the names of the *barrios* where they are made. The forms, types of finish, decorations, names and uses are described as well as the techniques of manufacture, the materials, and equipment by means of which they are made. The social, economic, and commercial aspects of pottery-making are also dealt with although certain points require further research. The material presented as well as that which may be obtained in the future will have to be compared to that of other pottery-producing centers.

## BIBLIOGRAFÍA

BONFIL BATALLA, Guillermo

- 1968 Los que trabajan con el tiempo. Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada, México. *Anales de Antropología*. Vol. V:99-128. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM.

FOSTER, George M.

- 1955 *Contemporary Pottery Techniques in Southern and Central Mexico*, Middle American Research Institute, Tulane University. New Orleans, 41 pp.

- 1962 *Cultura y conquista: la herencia española de América*, Universidad Veracruzana. Xalapa, México. 467 pp.

INGHAM, John M.

- 1970 On Mexican Folk Medicine. *American Anthropologist*, Vol. 72; 76-87.

OROZCO Y BERRA, Manuel

- 1856 *Apéndice al Diccionario Universal de Historia y Geografía. Colección de artículos relativos a la República Mexicana*, 3 vols. Impr. J. M. Andrade. México.